

Buscando un país en otro.

Notas sobre Ritos de Pasaje de Kadiri J. Vaquer Fernández.

Para hablar de *Ritos de pasaje* no sé a cuál poema referirme, sus bordes se diluyen en el tránsito suave entre un pasaje y otro.

Se impone el pasaje que distingue reinos *entre la piedra y la pólvora entre la memoria y el presente*, y por eso el poema busca algo que puede que no encuentre, revuelve el lodo, vuelve sobre sus pasos, preguntándose si acaso *lo* perdió. Y siguiendo la tradición del rito y el mito, las palabras parecen rendirle culto a cronos. Se escribe para echar andar el reloj, una vez más. Se escribe para inventar un futuro. Como si la ausencia de poesía, de escritura, dejara el futuro a su propia suerte.

Sabemos que el tiempo muere sin pasaje. De cara a la amenaza de un tiempo sin paso, traquetea la puntuación consistente de Kadiri Vaquer, resguardando el pasado de donde nos llegan notas rogando que no nos marchemos, *pues aún tengo cosas que decirte*. Exhortación que suena a susurro (es parte del rito). Los poemas de *Ritos de pasaje* nos urgen a ir a lugares privados de algo que no vamos a encontrar; en esa privacidad rota salen al encuentro notas escritas por otr@, que bien podrían ser nuestras.

En estos poemas velamos el sueño mudo de los muertos en los objetos que dejan detrás, y desde esta distancia al leerlos ayudamos a crear el umbral que separa lo muerto de lo vivo, siguiendo un pasaje que no podemos transitar.

Y aunque a veces los ritos son insuficientes, aunque a veces el pasaje se encuentra bloqueado, los puentes destruidos, muelles en ruinas, una playa llena de preguntas sin responder, espacios allanados por la esperanza y la falta de ella, sin embargo, ahí los ojos encuentran asilo en la superficie de la página, del agua, como si fuese un espejo. Nos arrojamamos a los brazos de la sonrisa que nos es devuelta— que es como nuestra, pero no somos nosotras—, nos aferramos al rito como al único objeto sólido en el océano.

Los ritos se inventan para cruzar el umbral imposible entre presente y el futuro. El poema— muelle—retrata la diferencia entre una cosa y otra, y las desfigura, como la línea imposible dejada por un *reguero de espuma que irá marcando la distancia . . . aquella distancia que pide*

otro nombre. El rito de pasaje dibuja atajos para hacer del presente un paisaje continuo, no importa si es falso.

Buscando un país. En otro.

Agosto, 2020. Batesville, Arkansas.

Paula Cucurella enseña literatura y creación literaria en el departamento de creación literaria de la Universidad de Texas en El Paso, y también enseña filosofía en EPCC. Es autora de un libro de creación literaria *Demasiada luz para hacer poesía*, y un libro de ensayo filosófico *Derrida, Parra, y la poesía en tiempos de censura: un ensayo*. Web: paulacucurella.com